

un poquito de miera impregnada en un trapito sobre una muela cariada, la muela se deshacía. Se han descrito varios casos de intoxicaciones en la literatura médica por la ingestión de miera y por su uso externo. En Turquía, un hombre que tomó una cucharada de miera, elaborada de forma casera, se intoxicó mostrando fiebre, hipotensión severa, fallo renal, hepatotoxicidad y quemaduras cutáneas severas en la cara. Tras once días de tratamiento se recuperó totalmente (Koruk et al, 2005).

En Marruecos, la miera es ampliamente usada en medicina popular, para enfermedades de la piel, pérdida de pelo, como antiparasítico, anti-séptico, para la elaboración de productos cosméticos (jabones, cremas, champús). Oralmente, se administran unas pocas gotas para los gusanos intestinales. Se pone también una gota de miera en la nariz como profilaxis y también en la base de las jarras donde se pone agua para beber. En este mismo país, se dio un caso de intoxicación por uso externo de miera en un niño de un año, al que la madre aplicó abundante miera en las muñecas, en la frente y en la cara. Una hora después, el niño estaba inconsciente, con convulsiones y otros desórdenes que se descubrió que se debían a una insuficiencia renal que se pudo corregir con el tratamiento adecuado (Ezzaki et al, 2020). En la medicina popular marroquí, se emplea también para la tiña, untando con miera las zonas afectadas, después de afeitarlas (Cabezón, 1997).

En Oriente Medio, se emplea para tratar eczemas crónicos y psoriasis y otras enfermedades de la piel. Además, se emplea como parasiticida. Muy a menudo se emplea diluido en algún aceite o como parte de la composición de ungüentos y jabones (Al-Snafi, 2018). En el norte de África se usa en el tratamiento de enfermedades de la piel en animales, para curar heridas y como repelente de insectos para evitar que se desarrollen en heridas abiertas. En la actualidad se usa también en perfumes masculinos, donde se usa la miera rectificada dando notas a piel, humo, etc., como desinfectante en la composición de jabones y como aditivo alimentario, para carnes y pescados, aportando sabor a ahumado (VV.AA., 2005). En Turquía se usa como antirreumático, antiparásitos, antiséptico, eczemas, inflamaciones, heridas y cortes (Rivera et al, 2011).

En España, se ha utilizado ampliamente la miera con usos similares. En la Serranía de Cuenca se ponían unas gotas de miera en las muelas